

## CONCLUSIONES Y DESAFÍOS DEL CONGRESO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO “LA IGLESIA AL SERVICIO DE LA PAZ”

Los 80 participantes reunidos presencialmente y 274 que nos acompañaron remotamente desde Canadá hasta la Patagonia en este Congreso Latinoamericano y caribeño: “La Iglesia al servicio de la Paz”, convocados por el CEBITEPAL CELAM durante los días 29, 30 y 31 de marzo de 2023, queremos compartir al Santo Pueblo de Dios que peregrina en las Américas las siguientes conclusiones y desafíos:

- A través de ponencias y experiencias hemos recibido importantes luces sobre el espíritu que debe animar nuestras prácticas en pro de la paz, pero también sobre los métodos coherentes con este espíritu.
- Hemos experimentado la presencia de la Iglesia en las llagas de la humanidad, en las llagas de sus fronteras (al menos sobre los temas abordados); encontramos una Iglesia con olor a oveja y dispuesta a servir a las personas y al bien común.
- Constatamos una visión expandida que parte del dolor a la esperanza, de la angustia a la serenidad; donde la fe construye el puente a la armonía con Dios, los hermanos y la creación.
- Constatamos la maduración conceptual y metodológica de lo que nos toca hacer y aportar, la diversidad de experiencias y servicios que, de hecho, ya se hacen desde y como Iglesia en el continente americano.
- Agradecemos la clarificación del enfoque de lo que es y requiere la paz, así como de los aportes eclesiales específicos. Pudimos evidenciar la centralidad de las relaciones en la paz y comprendimos el gran servicio que la Iglesia puede ofrecer a ella desde la conversión de las relaciones.

### **Pasos eclesiales por dar para una construcción de la paz siempre más efectiva y profética:**

- El Congreso evidenció el potencial poder transformador de la coherencia y vínculo entre la teoría y la praxis; solo así se podrán encarnar los mensajes y documentos de la Iglesia y ésta tocará la carne ensangrentada del santo pueblo de Dios.
- Existen nuevos retos y preguntas, lo que hacemos es insuficiente. Urge una cohesión interna capaz de superar las polarizaciones de la misma Iglesia y la exigencia de unas prácticas más conectadas y de conjunto.

- La paz son momentos, procesos, causas y sujetos; dependerá de cuánto logremos identificar, reconocer y tejer entre las distintas expresiones eclesiales y en conjunto con todas las distintas Iglesias, religiones y todas y todos los artesanos de paz trabajando a distinto nivel y en momentos diferentes de los procesos de transformación; para llegar de esta manera no solo a la paz social sino la Paz Justa.
- Exhortamos a la Iglesia en América Latina y el Caribe al trabajo intensivo en torno a las causas estructurales de los conflictos en el continente, a los efectos de poder trabajar fuerte y proféticamente en los Derechos de los Pueblos; visión contenedora y superadora de los Derechos Humanos.
- El reconocimiento y documentación de aprendizajes y lecciones de la práctica de construcción de paz es una tarea urgente que no debe ser cooptada por ninguna estructura en particular, sino para ser vinculados y articulados al servicio de los procesos, de los cuales sea el pueblo su propio protagonista y las realidades concretas las que determinen su mejor forma de uso y servicio al Reino.
- Como lo indica el Papa Francisco: “El diálogo es el oxígeno de la paz”, queremos insistir en la urgencia de impulsar procesos de diálogo. La Iglesia está llamada a ser facilitadora natural del diálogo, el perdón, la justicia restaurativa y la reconciliación en todo momento y lugar.
- Reconocer que dentro de los procesos de integración latinoamericana se encuentran ya las zonas de paz establecidas a las propias constituciones regionales; por lo tanto, se cuenta con plataformas continentales colaborativas al trabajo de la Iglesia por la Paz.
- Los gozos, las esperanzas, los dolores y gritos de nuestros pueblos resonaron en el congreso interpelándonos como Iglesia a un profetismo evangélico comprometido y eficaz. Esto nos ayudará a superar el estado de neutralidad y nos compromete siempre más con la dignidad humana y de los pueblos.
- Sugerimos fortalecer la construcción de la paz, comprendiendo los conflictos coyunturales y estructurales de las Américas como la gran urgencia, respuesta y propuesta para el próximo periodo del CELAM.

Agradecemos a la Santísima Trinidad los días bendecidos y vividos en profunda fraternidad.

Bogotá D.C., 31 de marzo de 2023.

Av. Boyacá # 169D-75  
Barrio San José de Bavaria  
Tel.: +57 601 484 5804  
Bogotá. D.C., Colombia  
[www.celam.org](http://www.celam.org)